

SEMBLANZAS

JOSÉ MARÍA LUCAS. BREVE SEMBLANZA

CARLOS GARCÍA GUAL
Universidad Complutense de Madrid

José María Lucas lleva ya más de cuarenta años en la UNED, donde entró como profesor contratado en la recién fundada Universidad en 1972, y donde desde entonces ha trabajado sin pausa en el Departamento de Filología Griega, cubriendo la enseñanza de las diversas materias y cursos. Tuve la suerte de ser testigo directo de su dedicación y su ejemplar diligencia durante mi estancia en la misma Facultad (1978-88) y me consta que ha mantenido la misma dedicación a la enseñanza y programación de sus múltiples actividades. Ha estado muchos años como Director del Departamento de Filología Clásica, y ha programado sus cursos y colaborado asiduamente en la confección de libros y cuadernos de la didáctica del griego a distancia (como el colectivo *Raíces griegas de la cultura moderna*, UNED 1976, y su *Antología de Iniciación al Griego*, UNED, 1998, por citar sólo dos que me parecen representativos).

Ha demostrado muy bien su interés y dedicación a la didáctica del griego en los niveles básicos redactando una parte fundamental de los textos de bachillerato de la Editorial Santillana: *Griego I* (1977), y *Griego II*, (2000), en su origen y al revisar sus reediciones. Labor muy distinta, y de otro nivel, en el campo del léxico, fue la realizada algunos años antes en la redacción de artículos para el *Diccionario Griego-Español*, vol. I y II (CSIC, 1980, 1986) y la que ha llevado a cabo en diversos proyectos de investigación, como el pionero que durante algún tiempo compartimos sobre el tema de «Medicina, sociedad y pensamiento filosófico desde Homero a Galeno». Fue un trabajo que nos ayudó a la preparación de la versión de los muy famosos *Tratados hipocráticos* que con un amplio equipo editamos luego en la Biblioteca Clásica Gredos (y que es la única versión española completa de esos curiosos y arduos textos de medicina antigua).

Paso por alto otros trabajos menores, de temas varios, porque quiero destacar lo que me parece más importante en la tarea filológica del profesor Lucas: sus propios trabajos sobre textos trágicos griegos. Comenzando por su estudio de la *Estructura de la Tragedia de Sófocles*, Madrid, CSIC, 1982, edición de su Tesis Doctoral, elaborada bajo

la dirección de F. Rodríguez Adrados, un análisis a fondo de la obra del más clásico de los trágicos, a la que siguieron las traducciones de *Áyax*, *Traquinias*, *Antígona*, y *Edipo Rey*, publicadas en la colección de bolsillo de Alianza Editorial (1977, con más de 12 reediciones hasta ahora), y, la traducción con esmeradas introducciones y notas de los *Fragmentos* del mismo trágico (*Sófocles. Fragmentos*, Gredos, BCG, 1983). Creo que se trata de una magnífica edición, una muestra muy representativa del mejor quehacer filológico. Es, desde luego, la única versión española completa de tan importantes, si bien breves textos, en la que hay que subrayar no sólo la precisa y elegante traducción de esos fragmentos difíciles, sino también la anotación muy cuidada, y que por su precisión y aportación crítica demuestra un dominio claro de la numerosa bibliografía.

Unos años más tarde, siguiendo sus estudios en la misma línea, J. M. Lucas nos ha ofrecido su traducción de los *Fragmentos y Testimonios* de Esquilo (Madrid, BCG, 2008), elaborada con el mismo rigor y la misma pericia textual. Es un trabajo aún más amplio, de más 800 págs. (frente a las 459 de los *Fragmentos* de Sófocles).

Entre esos dos trabajos sobre fragmentos de los trágicos publicó otro volumen amplio sobre los textos del orador rival de Demóstenes. *Discursos, testimonios y cartas de Esquines* es un tomo de 650 págs. (núm. 298 de la BCG, editado en 2002), que no sólo destaca por la excelente traducción de los textos y por su actualizado y extenso prólogo, sino también, en mi opinión, por sus muy numerosas y precisas notas, casi mil quinientas, que son como un comentario puntual de instituciones y datos históricos. Es evidente que la confección de este volumen supuso una labor notable de estudio y lecturas acerca del derecho antiguo y sus referencias de época. Como en los tomos antes citados de fragmentos trágicos, aquí se acredita una tarea crítica de numerosos estudios y lecturas previas (que, por otra parte, también se refleja en algunos artículos especializados publicados por su autor en esos años).

José María Lucas, que cursó la especialidad de Filología Clásica en la vieja y prestigiosa Universidad de Salamanca, cuando allí predominaba la enseñanza de la Lingüística Griega, luego, ya trasladado a Madrid, se ha dedicado a comentar, traducir y anotar a los grandes autores y temas de período más clásico de la Literatura Griega, por una clara decisión personal. Ha elegido ser un helenista de línea muy clara y con perspectivas humanistas. Y atento, por lo tanto, a la tradición de esa literatura de múltiples ecos, como ha mostrado en variados artículos a lo largo de tantos años de trabajo académico.

No puedo entrar aquí en la cuenta y comentario pormenorizado de esos trabajos menores, ni puedo pasar revista a sus cotidianas tareas en la Facultad de Filología, ni destacar sus asistencias constantes a la confección y edición de la revista *Epos*, durante tantos años, una tarea continuada y no sé si bien reconocida por los profesores de su Facultad, pero evidente a quienes conocemos la elaboración de la misma. Aquí he preferido, desde luego, recordar y poner de relieve, como merecen, sus publicaciones más extensas y de más trascendencia, como son esas versiones de clásicos que quedan para siempre en la mejor tradición de la Filología Clásica de nuestro tiempo.

Pero, sin duda, junto a ese reconocimiento por la notable obra publicada se une en nuestro aprecio por el profesor José María Lucas la gratitud por su tarea universitaria y su dedicación didáctica, ejercidas ejemplarmente en la UNED durante tantos lustros, siempre con el buen ánimo y la actitud profesional que le caracterizan y que admiramos todos los que le conocemos.